Colegios Jesuitas: Sanos y Seguros



COLEGIOS JESUITAS DEL PERÚ

Compañía de Jesús
Provincia del Perú

Lima, 13 de marzo del 2024.

A LOS MIEMBROS DE LA COMUNIDAD EDUCATIVA DE LA ACSIP

Queridos compañeros y compañeras en la misión:

Después de un año de trabajo tenemos el documento "Colegios Jesuitas Sanos y Seguros. Políticas de protección", versión actualizada de "Colegios Sanos y Seguros". Este nuevo documento presenta las políticas de protección de menores y adultos vulnerables para ser aplicadas en los cuatro colegios que conforman la Asociación de Colegios Jesuitas del Perú (ACSIP): Colegio San Ignacio de Loyola de Piura, Colegio de La Inmaculada de Lima, Colegio San José de Arequipa y Colegio Cristo Rey de Tacna.

Quiero agradecer la dedicación de los oficiales de protección de cada colegio y quienes han acompañado este trabajo desde ACSIP, así como a los miembros de los equipos psicopedagógicos. Todos ellos han hecho posible que hoy contemos con un documento actualizado y que busca darnos herramientas a todos los que somos responsables de educar a nuestros estudiantes para poder generar ambientes sanos y seguros para todos, sobre todo aquellos y aquellas que viven alguna situación de vulnerabilidad.

Desde la Iglesia y desde la Compañía de Jesús no siempre hemos sabido actuar del modo adecuado en situaciones de abuso. De ahora en adelante, nos sentimos en la obligación de mejorar. Estamos comprometidos con la creación de una cultura del cuidado y para eso es fundamental contar con protocolos, y también formarnos para poner en práctica estos protocolos, así como saber acompañar a quienes hayan sido afectados.

Como responsables de la formación de los menores que se nos confían, estamos obligados a conocer estas políticas. Pido a los directores y oficiales de protección garantizar la difusión, observancia y enseñanza de este documento a nivel de toda la comunidad educativa para que podamos ofrecer entornos sanos y seguros para los menores y adultos vulnerables que hacen parte de nuestras organizaciones escolares y con ello seguir fomentando el cuidado de las personas en nuestros colegios.

Unidos en la misión,



P. Víctor Hugo Miranda Tarazona, SJ
Superior Provincial
Compañía de Jesús - Provincia del Perú

Curia Provincial de la Compañía de Jesús
Calle Costa Rica 256. Apartado 11 - 0124, Lima 11 - Perú
Telfs: (+51) (1) 463 - 5006 / 461-8803/ 261-1262 / curiaprovincial@jesuitas.pe / **www.jesuitas.pe**

CONTENIDOS

Introducción
1. Definición de términos
2. Directrices: Estructura (funciones) y normativas
3. Respuesta ante casos de violencia

INTRODUCCIÓN

En el año 2016 se publicó la primera edición del protocolo "Colegios sanos y seguros" que fue fruto del trabajo participado de un equipo compuesto por los psicólogos de los cuatro colegios de ACSIP. Durante estos años de vigencia, el protocolo ha sido una herramienta válida y eficaz para promover la cultura de cuidado en los colegios. Sin embargo, desde la fecha de su edición hasta el momento actual han aparecido diversas modificaciones sobre esta materia tanto en las normativas del Estado peruano como en las de la Iglesia universal y la Compañía de Jesús en Perú[1]. Además de las nuevas normativas, durante estos años se ha realizado un proceso de aprendizaje que permite contrastar lo escrito en 2016 con los años de experiencia y discernir qué aspectos precisan ser actualizados.

En este nuevo marco normativo, este documento actualizado fundamenta su aporte específico y ámbito propio de actuación en tres elementos debe definir con precisión. El primero y que, sin duda, marca el carácter diferencial es la aplicación de los criterios de cuidado de las personas que deben sustentar en todo momento los procedimientos y la toma de decisiones. El cuidado de personas constituye la fundamentación y el espíritu que anima este documento. El segundo elemento es la correcta articulación con las leyes del Estado y el buen conocimiento de éstas que permitirá la oportuna derivación a instancias estatales cuando sea necesario. Finalmente, el tercer elemento diferencial, desarrollado en la segunda parte, lo constituye el énfasis en las pautas de prevención que incluyen una serie de disposiciones institucionales y una propuesta de comportamientos clasificados en tres grupos: adecuados, a evitar y prohibidos. Los dos primeros elementos mencionados requieren una reflexión específica.

[1] En este sentido es especialmente relevante la publicación en julio de 2020 del protocolo de la Provincia del Perú "Promoviendo ambientes santos y seguros" con el que el actual protocolo dialoga en varias ocasiones. También hay que mencionar el trabajo realizado desde la ODP en 2022 con las diferentes obras apostólicas que tuvo como fruto el documento "Políticas de prevención MAV".

Centralidad del cuidado de personas

Comenzamos con el concepto de cuidado de las personas o *cura personalis* del cual debemos señalar que, aunque su uso es relativamente reciente, el actual P. General Arturo Sosa nos recuerda que en la tradición ignaciana "toda su existencia (de San Ignacio) se contempla desde esta perspectiva y así se refleja en la Autobiografía, los Ejercicios espirituales y las Constituciones"[2]. También señala que crecer en experiencia de Dios implica el cuidado de los otros y que, por tanto, no es solo tema de la espiritualidad ignaciana, sino que el cuidado se ancla en el núcleo de nuestra fe fundamentado en el cuidado de un Dios providente con todos sus hijos. Ese cuidado de Dios lo reflejamos en la relación respetuosa y amorosa entre todos los seres humanos.

Aunque está implícito en la espiritualidad y la tradición de la Compañía es en el ámbito de la pedagogía donde se tematiza la *cura personalis* que se define como una de las características distintivas de la educación jesuita. Se entiende como el "cuidado integral de la persona a través del acompañamiento, que se realiza desde el amor y el servicio para que el otro crezca, respetando sus particulares circunstancias y con aprecio a sus capacidades y necesidades"[3].

En resumen, el concepto de cuidado se encuentra en el núcleo de la espiritualidad, fue tematizada en el ámbito pedagógico y retomada por Arturo Sosa para aplicarla al conjunto de nuestro modo de proceder. La centralidad que ha ido adquiriendo en los últimos años se ha visto también reflejada en el plan apostólico de la Provincia del Perú. El cuidado aparece como uno de los valores del plan y el cuidado del cuerpo apostólico se ha convertido en una de las políticas transversales que pide dos estrategias: desarrollar un sistema de entornos sanos y seguros en toda la Provincia, por un lado, y el cuidado del bienestar del cuerpo de colaboradores, por el otro. Este cuidado de la persona que se aplica al conjunto del cuerpo debe tener una atención especial en el caso de los menores de edad y adultos vulnerables (MAV a partir de ahora).

El concepto equivalente en el ámbito de la educación pública es el de "convivencia escolar" que se define como el conjunto de relaciones interpersonales que construyen una comunidad educativa y está determinada por el respeto a los derechos humanos, a las diferencias de

[2] Sosa, Arturo, El cuidado (cura) en el gobierno de la vida-misión de la Compañía en este cambio de época, Carta 2020/03 A toda la Compañía, p. 4, marzo 2020
[3] Cura Personalis en la Educación Jesuita: Una selección de documentos en Educate Magis, https://www.educatemagis.org/blogs/cura-personalis-en-la-educacion-jesuita-una-seleccion-de-documentos/

cada persona, y a una coexistencia pacífica que promueva el desarrollo integral de los estudiantes[4].

Articulación con las leyes del Estado

El segundo tema de reflexión en esta introducción y uno de los desafíos principales de este documento consiste en la correcta articulación entre el aporte específico de la espiritualidad ignaciana en el cuidado de las personas y las normativas del Estado.

La aprobación de la "Ley de prevención y sanción del hostigamiento sexual"[5] ha impuesto una de las mayores novedades, pues en primer lugar obliga a ampliar la población objeto que pasa de enfocarse principalmente en menores, para ampliarse también a adultos vulnerables. De esta manera, hablamos de promover el buen trato entre todos y la protección de los MAV.

La articulación con el Estado se da en varios niveles. Por un lado, MINEDU[6] cuenta con la plataforma SISEVE que ordena y norma todos los procedimientos antes los diversos tipos de violencia escolar y al que los colegios tienen que reportar de forma obligatoria. Por otro lado, la ley contra el hostigamiento sexual en su dimensión laboral nos articula con SUNAFIL y en la educativa de nuevo con MINEDU.

Es importante señalar que el oficial de protección es una función propia de la Compañía en el Perú y se convierte en una figura fundamental para la cultura de protección pues no solo garantiza el cuidado de personas prestando especial atención a las normas de prevención al interior del colegio, sino que también es responsable de la correcta articulación entre el Estado y el colegio.

Respecto a la naturaleza de este texto, podemos decir que responde más a una política, aunque también tiene orientaciones sobre protocolo. Es texto principalmente de política porque expone los criterios que inspiran y fundamentan la cultura de cuidado, pero contiene orientaciones típicas de protocolo en cuanto incluye procedimientos normados de prevención y de actuación en caso de incidencias. Este documento consta de tres partes. La introducción y la primera parte,

[4] DS 004-2018- MINEDU, VII Marco conceptual, 7.3. La convivencia escolar, p. 30.

[5] La ley es la N° 27942 y es también fundamental el Decreto Supremo N° 014-2019-MIMP, en el que se aprueba el Reglamento de la Ley. Para aplicación al sector privado se deben ver los artículos 25 al 29 y para las instituciones educativas de educación básica, del artículo 40 al 42. Existen modificaciones y especificaciones legales posteriores, pero estas son las dos normas legales fundamentales.

[6] Decreto Supremo N° 004-2028 MINEDU "Lineamientos para la Gestión de la Convivencia Escolar, la Prevención y la Atención de la Violencia Contra Niñas, Niños y Adolescentes"

dedicada a términos, están más centradas en políticas mientras que la segunda (dedicada a estructura/normativas) y la tercera que trata sobre respuestas puede ser considerada como un protocolo.

I. DEFINICIÓN DE TÉRMINOS

En esta parte se presenta la definición de términos dividida en dos grupos: actores, y los términos referidos al ámbito de violencia. Hay otra serie de definiciones como cuidado de personas y convivencia escolar que aluden a conceptos positivos y que consideramos ya definidas en la introducción. La práctica habitual del cuidado y la sana convivencia será lo que genere la "cultura de buen trato" y los "ambientes sanos y seguros".

1.1. Actores implicados

1.1.1. Estudiantes y otros menores de edad.

Entendemos por "estudiantes" a todas las personas que cursan estudios de educación básica regular en uno de los colegios ACSIP. Aunque ellos son el grupo prioritario, también son objeto de este protocolo otros menores de edad que por diversas actividades puedan estar en el colegio.

1.1.2. Trabajadores[7] en el colegio.

Todas las personas que se desempeñan profesionalmente en el colegio. Aunque el protocolo concierne de forma más directa a todos aquellos que están en la planilla del colegio, también afecta a la modalidad de trabajo autónomo, prácticas profesionales y pre profesionales, en servicios de intermediación laboral y empresas de tercerización laboral.

1.1.3. Familiares de estudiantes y otros adultos.

Son los padres de familia y/o apoderados de nuestros estudiantes. Aunque el protocolo afecta principalmente a familiares de nuestros estudiantes, también deben ser incluidos a otros mayores de edad que, sin ser familiares, están en el colegio por diversas

[7] Hemos optado por usar el término "trabajador" en lugar de "colaborador" con el sentido teológico de colaborador en la misión de Cristo. La razón es que de cara a los fines del protocolo lo importante es la vinculación laboral

razones: proveedores, movilidades escolares, participación en actividades etc.

1.1.4. Adultos en situación de vulnerabilidad.

Cualquier persona que ha cumplido dieciocho años, susceptible de ser fácilmente herida o dañada física, mental, espiritual o psicológicamente. De los diferentes factores que pueden influir en que los adultos se encuentren en situación de vulnerabilidad, en nuestros colegios debemos considerar especialmente dos: la situación de poder de una persona sobre otra y/o la desigualdad manifiesta entre los implicados. También todos los adultos pueden hacerse vulnerables cuando se ven afectados por una conducta de naturaleza sexual o sexista.

1.1.5. Menor de edad.

Se trata de un niño o adolescente que no ha cumplido los 18 años. Su edad lo hace una persona vulnerable, aunque, también, podrían presentarse algunos otros factores que incrementen su situación de vulnerabilidad.

1.2. Violencia[8]

1.2.1. Violencia

Por violencia nos referimos al uso intencional de la fuerza física o poder entre cualquiera de los miembros de la comunidad educativa, por el cual se cause o se genere riesgo de causar daño físico, psicológico, y/o daño a la integridad sexual.

La violencia es una práctica abusiva y moralmente reprobable que atenta contra la integridad de algún miembro de la comunidad educativa. La violencia puede darse en tres ámbitos: escolar, laboral y familiar. La primera es la central en este protocolo.

[8] Se ha optado por usar el término "violencia" respecto al de abuso porque es el que usan los protocolos del MINEDU y, en general, la legislación peruana. Las definiciones de "violencia física", "violencia psicológica" y "violencia sexual" las encontramos en el Glosario contenido en Decreto Supremo N° 004-2018-MINEDU.

1.3. Tipos de violencia.

1.3.1. Violencia física.

Con este término nos referimos a toda acción, con empleo de la fuerza física directa o con algún tipo de objeto, arma o sustancia, que causa o puede causar daño a la integridad corporal y a la salud de la persona agredida.
La violencia física impacta de manera negativa a quienes la sufren y afecta su dignidad y su derecho de convivir en un entorno pacífico, incluso si no genera lesiones o no requiere atención médica.

Las acciones de violencia física incluyen cualquier forma de golpear con manos o pies y pellizcar, jalonear, morder, arañar, jalar el cabello, sacudir, arrojar, entre otros. Se incluye también en este tipo de violencia el castigo físico, así como el maltrato por negligencia, descuido o por privación de las necesidades básicas. Comprende también acciones que pueden provocar síntomas nocivos para la salud; por ejemplo, envenenar, quemar, escaldar, ahogar o asfixiar.

1.3.2. Violencia psicológica.

Con estos términos nos referimos al trato emocional negativo hacia un miembro de la comunidad educativa. Este trato afecta de manera adversa la percepción de sí mismo/a (autoestima e identidad) y su estabilidad emocional.

La violencia psicológica puede ser verbal (p.e. gritos, insultos o burlas, rumores o chismes) o no verbal. Provoca un daño al honor y dignidad de la persona haciéndole sentir despreciado, que no es amado o es incapaz (social, física, psicológica o intelectualmente). Puede expresarse de diferentes formas, entre las que destacamos estas:

- Discriminación. Actos de rechazo o marginación por ser diferente, ya sea en condición física, económica, gustos e intereses, raza, credo, nacionalidad, etc.
- Trato hostil. Trato ofensivo, restricción de movimiento, amenazas, sustos, utilizarlo como "chivo expiatorio", intimidación, comparación, chantaje, tratarle y hacerle sentir incapaz o que no es amado.

- Trato humillante como denigrar, desvalorizar, degradar o ridiculizar, no reconocer sus aciertos.

Es importante diferenciar aquellas acciones que se dan de manera constante y aquellas que son de una sola ocurrencia; ambas son situaciones de violencia, pero la intervención en cada una va a responder a la gravedad del hecho y el nivel de impacto de los estudiantes que la sufren.

1.3.3. Violencia o abuso sexual.

En relación a este asunto, procuramos un tratamiento específico de la violencia sexual con menores, sin olvidar la que puede estar dirigida hacia adultos.

1.3.3.1. Violencia o abuso sexual contra menores de edad

Es toda conducta con connotación sexual realizada por una persona, aprovechando la situación de especial vulnerabilidad de las niñas, niños o adolescentes, afectando su integridad física o emocional (intimidad, dignidad, honra, etc.) así como su libertad sexual.

Hay que recordar que, en una interacción entre adulto y menor no existe la posibilidad de consentimiento. El contacto sexual entre menores de edad también puede ser abusivo si hay una significativa disparidad en la edad, el desarrollo, el tamaño o si existe un aprovechamiento intencionado de esas diferencias.

Sin ánimo de agotar los comportamientos tipificados como violencia sexual, podemos citar los siguientes:

a) Actos sin contacto que incluyen acoso sexual, proposiciones con fines sexuales físico. Todos los actos pueden tener una parte virtual. Exhibiciones obscenas y G*rooming*[9].

b) Actos con contacto, pero sin penetración que incluye tocamientos indebidos, sexo oral, masturbación.

[9] Por ser un término más técnico añadimos su definición. Se trata de un proceso seducción o preparación de una víctima por el cual el acosador genera un vínculo de confianza con el objeto de cometer un abuso. Este intenta aislar poco a poco al menor de edad, y lo consigue desprendiéndolo de su red de apoyo (familiares, profesores, amigos, etc.) y generando un ambiente de secretismo e intimidad

c) Actos con contacto y penetración.

1.3.3.2. Violencia o abuso sexual entre adultos [ley 27942]

En la descripción de estas conductas nos ceñimos estrictamente las consideradas en la ley sabiendo que podría repetir alguna de las anteriores.

- Hostigamiento sexual: El hostigamiento sexual típico o chantaje sexual consiste en la conducta física o verbal reiterada de naturaleza sexual no deseada y/o rechazada, realizada por una o más personas que se aprovechan de una posición de autoridad o jerarquía o cualquier otra situación ventajosa, en contra de otra u otras, quienes rechazan estas conductas por considerar que afectan su dignidad, así como sus derechos fundamentales.
- Conducta de naturaleza sexual. Comportamientos o actos físicos, verbales, gestuales u otros de connotación sexual, tales como comentarios e insinuaciones; observaciones o miradas lascivas; exhibición o exposición de material pornográfico; tocamientos, roces o acercamientos corporales; exigencias o proposiciones sexuales; contacto virtual; entre otras de similar naturaleza.
- Conducta sexista. Comportamientos o actos que promueven o refuerzan estereotipos en los cuales las mujeres y los hombres tienen atributos, roles o espacios propios, que suponen la subordinación de un sexo o género respecto del otro.

1.3.4. Bullying[10].

Con este término nos referimos a aquellas agresiones físicas y/o psicológicas, que se dan de manera directa exclusivamente entre estudiantes, que puede ser llevado a cabo por una o más personas, y que ocurren de manera intencional y sistemática, pudiendo producirse en espacios escolares y también fuera del contexto escolar, en espacios en los que el grupo de pares comparte actividades de ocio o esparcimiento.

Para ser considerado *bullying*, la agresión, intimidación o maltrato debe ser repetido y mantenido en el tiempo; se amparan en el

[10] La definición de "bullying" la tenemos en el glosario de términos mencionado en el Reglamento de la Ley que promueve la convivencia sin violencia en las instituciones educativas N° 29719, aprobado por el Decreto Supremo N° 010-2012-ED.

secreto y con la intención de humillar, atemorizar, enfadar o someter abusivamente a una víctima indefensa.

El *bullying* o acoso escolar tiene efectos negativos en la salud física, el bienestar emocional y el rendimiento académico de los niños, especialmente si dicha violencia se repite en el tiempo o es severa, además de influir en el clima escolar del centro educativo.

Las agresiones incluyen comportamientos de ridiculización, sometimiento, subyugación, humillación, exclusión, extorsión, sustracción de pertenencias, discriminación por raza o credo, entre otras.

Una modalidad del *bullying* es el *Cyberbullying* o ciberacoso que tienen las mismas características, pero el acoso sucede por medio de las tecnologías digitales ya sea en las redes sociales, las plataformas de mensajería, las plataformas de juegos o los teléfonos móviles. Por ejemplo:

- Difundir mentiras o publicar fotografías o videos vergonzosos de alguien en las redes sociales.
- Enviar mensajes, imágenes o videos hirientes, abusivos o amenazantes a través de plataformas de mensajería
- Hacerse pasar por otra persona y enviar mensajes agresivos en nombre de dicha persona o a través de cuentas falsas.

II. DIRECTRICES DE BUENAS PRÁCTICAS ÉTICAS Y PROFESIONALES EN LOS COLEGIOS ACSIP

El Colegio es un lugar en el que se aprende a vivir en comunidad, desarrollando la comprensión y el respeto por el otro, aceptando las diferencias. Esto requiere construir un ambiente en donde exista una convivencia armoniosa y respetuosa a la luz de reglas y normas claras, aceptadas, reconocidas y comprendidas por todos. Para establecer una comunidad de cuidado es esencial desarrollar y promover en cada uno de los colegios ACSIP una cultura abierta y responsable de prevención y cuidado, que, en caso de situaciones de abuso, sea capaz no sólo de romper el silencio y los tabúes o falsas creencias en torno al abuso o

violencia, sino también de utilizar correctamente los procedimientos de denuncia.

Por eso, en esta segunda parte se abordan dos temas que tienen que ver directamente con la promoción de dicha cultura de buen trato y protección, a saber, las funciones de los diversos actores de protección y las directrices y comportamientos que rigen para la comunidad educativa.

2.1. Estructura, funciones y agentes de protección

Detallamos a continuación las funciones de los agentes de protección presentando sus funciones en orden jerárquico. Debemos señalar que hay dos niveles de funciones: un nivel la constituyen las funciones correspondientes al ámbito de gobierno de la Compañía de Jesús en el Perú y un segundo nivel las estrictamente relacionadas al colegio. Para las primeras, nos remitimos al protocolo de la Compañía que las define con precisión[11] y que son las siguientes funciones: las de Provincial, delegado PASS y superior de comunidad. En cuanto a las funciones en los colegios detallaremos las siguientes: director, representante de la Compañía de Jesús, oficial de protección, responsable de convivencia y comunidad educativa. Es importante señalar que con el doble objetivo de no duplicar funciones y agilizar los procesos se recomienda los cargos de oficial de protección y responsable de convivencia los asuma una misma persona, aunque se detallan funciones diferenciadas para cada puesto. Esto permite unir las exigencias del MINEDU, por un lado, y lo propio de la Compañía en el cuidado de personas, por otro.

2.1.1. Director

En cuanto máxima autoridad de la institución educativo y responsable último de todos los ámbitos de gestión, en el caso de cuidado y protección es también el responsable último de la correcta aplicación de los seis protocolos de violencia escolar normados por el MINEDU en los cuatro pasos que éste contempla: acción, derivación seguimiento y cierre. Asimismo, es responsable de mantener actualizado el Libro de Registro de Incidencias, y de garantizar su uso adecuado. Esto implica que debe contar con la

[11] Promoviendo ambientes sanos y seguros. Orientaciones para la prevención y cuidado de menores
Protocolo de recepción y proceso de denuncia, 20-21.

información completa de todos los casos siempre que no esté involucrado en ellos.

Debe mantener coordinación constante con el representante y oficial de protección.

2.1.2. Representante de la Compañía

A nivel de Compañía de Jesús garantiza el reporte de incidencias al gobierno de la Compañía, el cumplimiento del protocolo en lo que afecta a los jesuitas y, junto con el oficial de protección, la correcta aplicación de los procedimientos.

En cualquier otro caso que suceda en la comunidad educativa, debe estar informado de los casos siempre que no esté involucrado en ellos, y mantener comunicación constante con director y oficial de protección.

2.1.3. Oficial de protección

Es un laico/a nombrado por el Superior Provincial, y, por tanto, su delegado que asegura en los colegios el cuidado de las personas y la promoción de ambientes sanos y seguros. Estas son las funciones que se le asignan:

1. Promover el cumplimiento de las normas de prevención.
2. Velar por la existencia de un plan de formación y capacitación.
3. En caso de menores de edad recibir acusaciones, y asegurar que se aplican correctamente los protocolos tanto internos como la articulación con el SISEVE.
4. En caso de adultos vulnerables, asegura que el procedimiento se cumple según lo estipulado en el procedimiento de la ley. No interviene de forma directa, pero asesora y actúa como memoria de los casos anteriores.
5. Como cargo nombrado por el Provincial, debe reportar a su delegado en este ámbito[12], al menos en cuatro situaciones:
   a) Cuando esté involucrado algún jesuita

[12] El delegado del Provincial es un jesuita o laico nombrado por el Provincial y su área de competencia es "Delegado para ambientes sanos y seguros" (PASS)

b) Cuando esté involucrado el director, sea laico o jesuita,

c) Cuando esté involucrado algún directivo.

d) Cuando se considere que el caso tiene alguna circunstancia que lo hace caso grave.

2.1.4. Responsable de convivencia

El MINEDU considera que "tiene a su cargo los procedimientos de atención teniendo en cuenta los protocolos". No incluye la función 4 y 5 del oficial de protección. Informa y reporta los hechos al SISEVE.

La diferencia entre las funciones del oficial de protección y el representante es que el primero tiene una dimensión ejecutiva.

2.1.5. Comunidad educativa.

Todos los miembros de la comunidad educativa son responsables de promover la cultura de buen trato no solo en su forma de actuar, sino que también deben formarse y asumir con responsabilidad este documento. En este marco de corresponsabilidad deben notificar a las instancias competentes todo hecho que atenten contra la sana convivencia y seguridad de los estudiantes.

2.1.6. Coordinadores de ciclo.

Como responsables de la parte académica y convivencia en sus respectivos ciclos es probable que sean los primeros en recibir noticias de algún incidente. Después de conocer y valorar deben actuar como instancia intermedia y derivar según el canal que se expone en la parte tercera.

2.1.7. Responsable de recursos humanos

En el reglamento de aplicación de la ley contra el hostigamiento sexual se le asigna un papel protagónico en la conducción del proceso. Deberá actuar según los que se estipula en el Decreto Supremo N° 014-2019-MIMP artículos 25 al 29. La ley siempre dice "responsable de recursos humanos o quién haga sus veces" contando que no todas las instituciones tienen la figura de responsable de recursos humanos. Aquellos colegios que no lo

tengan designarán a la persona "que haga sus veces" y aplicarán las mismas funciones a esa persona designada.

2.2. Directrices para la promoción de la sana convivencia

A continuación, explicitamos tanto comportamientos como disposiciones preventivas orientadas a crear la cultura de protección que son parte de buenas prácticas éticas y profesionales. En todas ellas rige el principio del bien superior del menor. Dividimos los comportamientos en tres grupos: a promover, a evitar y no permitidos. Las disposiciones preventivas se incluyen dentro de los comportamientos a promover.

Comportamientos a promover

a) Asegurar programas de formación permanentes dirigidos a todos los trabajadores que inculquen formas respetuosas de relacionarse con los demás, reconocimiento y cuidado de los límites en los servicios que prestan. Esto les permitirá, por un lado, hacerse conscientes de las conductas inapropiadas, y, por otro, reconocer posibles situaciones de abuso y derivarlas de forma apropiada. Asimismo, los estudiantes deben recibir educación sexual y psicoafectiva acordes al contexto y edad.

b) Promover campañas de concientización respecto a temas de violencia escolar y familiar, que sensibilicen al conjunto de la comunidad educativa.

c) Promover el cuidado de la salud y estabilidad emocional de los trabajadores tanto para garantizar un acompañamiento adecuado de los estudiantes como para asegurar su equilibrio personal. El hecho de ser parte de una institución educativa les hace referencia para alumnos y padres de familia y sus actitudes y gestos están sujetos a la observación de los demás. Deben ser ejemplares en su forma de proceder.

d) Los procesos de contratación en los Colegios ACSIP incluyen exámenes psicológicos pertinentes, con la finalidad de asegurar que los postulantes cumplan el perfil de competencias esperado para el puesto al que postula y la madurez emocional que garantiza el bienestar de los estudiantes.

e) Evaluar de forma periódica los procedimientos institucionales, el Reglamento Interno y el Manual de Convivencia, para actualizar y mejorar los dispositivos de carácter preventivo, correctivo y reeducativo.

f) Los niños/as del nivel inicial serán asistidos en sus necesidades fisiológicas, alimenticias y afectivas. Asimismo, en caso sea necesario por algún acontecimiento de no tener control de esfínteres, el niño será lavado o bañado por la tutora, cotutora o asistente.

g) Ciertas muestras de afecto son importantes para el adecuado desarrollo de los procesos psicoafectivos de los estudiantes y están relacionadas con la acogida, la comprensión, la escucha y el aprecio por el otro. Por tal motivo, en la interacción con los estudiantes deben evitarse los gestos de afecto que puedan ser interpretados como excesivos o inadecuados por el estudiante, por otros estudiantes o personas. Las expresiones de afecto de los trabajadores dirigidas a los estudiantes deberán manifestarse, cuando haya lugar a ellas, con suma prudencia; es decir, no se hará nada en privado que no pueda hacerse en público.

h) El contacto físico que los trabajadores mantengan con los estudiantes será limitado y respetuoso. Solo por razones de urgencia médica o por expresa solicitud de los padres, el personal médico o enfermero, puede examinar tanto el cuerpo en general como las partes íntimas de los estudiantes.

i) Toda actividad, que se realiza fuera del horario escolar, debe estar programada, ejecutada, informada y monitoreada por los coordinadores correspondientes.

j) En las actividades programadas por nuestras instituciones educativas para los estudiantes y cuya realización sea fuera de su sede (por ejemplo, eventos o talleres artístico-culturales, deportivos, en jornadas, retiros, etc.) se debe contar con la autorización firmada del padre o apoderado para trasladar a los estudiantes hacia tales lugares y siempre se contará con la presencia de, al menos, dos adultos que pertenezcan a la institución, tratando, en la medida de lo posible, que uno de ellos sea el tutor. Asimismo, se tomará en cuenta la proporcionalidad de adultos que acompañarán a los estudiantes para asegurar el cuidado de los mismos. En este caso de actividades fuera de la sede se prohíbe que los estudiantes acudan –solos o en grupo- a las habitaciones privadas de los educadores o adultos.

k) En las actividades externas/extracurriculares en las que se requiera la permanencia durante las noches (jornadas, campamentos, retiros, etc.), se separará a los estudiantes hombres de las estudiantes mujeres y, los adultos a su cargo dormirán en ambientes aledaños distintos a los de los estudiantes.

l) Todo proceso de acompañamiento que se brinde a un estudiante debe realizarse en las instalaciones del Colegio, de acuerdo con una programación institucional y con conocimiento de los directivos y de los padres de familia. En caso de emergencia (crisis emocionales, peleas, etc.), se abordará el caso comunicando tan pronto como sea posible la atención realizada a los directivos y padres de familia.

m) Los lugares de atención a los estudiantes tienen que ser discretos, de modo que permitan la confidencialidad de la comunicación interpersonal, pero, a la vez, posibiliten la adecuada visibilidad del interior de los ambientes y de los comportamientos e interacciones que allí se desarrollen.

n) En las porterías se restringe el acceso de personas que no estudian o trabajan en el Colegio. Para las visitas, invitados institucionales y recepción de padres de familia, se aplicará el protocolo indicado en el manual de funciones (personal de seguridad y portería). Por seguridad, los trabajadores estarán atentos a la presencia de personas ajenas a la institución, que permanezcan o transiten por el Colegio comunicando a las personas responsables cualquier conducta o actitud que ponga en riesgo la seguridad e integridad de los estudiantes.

o) En caso de que los tutores realicen alguna visita domiciliaria como parte de las funciones de acompañamiento a las familias, éstas deben estar planificadas y comunicadas a los directivos y padres de familia. Cuando se dé la visita el menor de edad siempre debe estar acompañado por una persona mayor de edad de su entorno familiar.

p) Puede ser habitual la situación en caso de parentesco o amistad de que algún adulto vinculado al Colegio participe de la vida familiar de un estudiante con conocimiento de sus padres. En tal caso el Colegio se exime de cualquier responsabilidad frente a los comportamientos del adulto en mención.

Comportamientos a evitar

Acto imprudente. Aquellas acciones llevadas a cabo por parte de un integrante de la comunidad educativa hacia otro miembro de la misma, obradas con precipitación y sin haber previsto íntegramente las consecuencias en las que podía desembocar su acción. Estas acciones generan condiciones en las que el daño a la otra persona es probable. Por ejemplo: utilizar calificativos despectivos al referirse a un estudiante,

quedarse conversando con un estudiante con la puerta cerrada, realizar un regalo en privado.

Comportamientos prohibidos

a) Las interacciones entre MAV y trabajadores nunca deben derivar en conductas que atenten contra la integridad y respeto del estudiante o en procesos afectivo-sexuales (enamoramientos, cortejo, seducción, noviazgo, etc.).

b) No se debe regalar dinero u otros objetos (sean o no de valor) de manera privada.

c) No se puede mantener con los menores de edad un contacto personal vía telefónica o por alguna red social (Facebook/Whatsapp/Twitter/Instagram/otros.). En el caso de tenerlos como invitados en alguna cuenta, esta deberá ser específicamente creada y utilizada con fines académicos y/o formativos, debiendo ser autorizada por la instancia superior correspondiente quien previamente debe estar informada del propósito, así como del inicio y fin de esta vía de comunicación

d) No se puede establecer relaciones o que impliquen o soliciten guardar un secreto entre el adulto y el estudiante.

e) No se debe utilizar un lenguaje o hacer comentarios que puedan ser interpretados como groseros o inapropiados en las actividades destinadas a orientar a los estudiantes, principalmente en aquellas que aborden temas de educación sexual; así como desarrollar actividades no acordes a su edad cronológica, ni mental.

f) El uso de los baños destinados para los estudiantes está estrictamente prohibido tanto para personas externas al Colegio como para los trabajadores. Por otro lado, los baños de adultos son de uso exclusivo de estos. Asimismo, se han separado los baños usados por los estudiantes según sexo y grupos similares de edad.

III. RESPUESTA ANTE CASOS DE VIOLENCIA.

Esta última parte del protocolo tiene como objetivo asegurar que cada caso reportado tenga una respuesta adecuada, eficaz y oportuna y, asimismo, se tomen las medidas pertinentes mediante la correcta aplicación de los protocolos.

Ya que las respuestas oportunas están claramente normadas por los protocolos del MINEDU, la responsabilidad principal de los colegios reside

en definir con precisión y claridad al interior del colegio los canales de reporte para que las personas autorizadas activen los protocolos.

Por eso esta parte del protocolo constará de tres partes: canales de reporte al interior del colegio, criterios generales para la atención y derivación a las instancias del Estado.

3.1. Canales de denuncia

a) La información sobre un posible caso de violencia siempre debe llegar al responsable de convivencia/oficial de Protección y al director independientemente del integrante de la comunidad educativa que haya identificado esa posible situación de violencia. Es importante recordar lo establecido en la parte de funciones, es decir, que la comunidad educativa es responsable de reportar todo hecho que atenten contra la sana convivencia.

b) Para facilitar el reporte de un caso, se recomienda que cada Colegio designe una instancia intermedia entre la persona que reporta y el oficial de protección. Se recomienda que los coordinadores de ciclo académico sean esa instancia intermedia. Los coordinadores, además, a menudo, deben intervenir en la resolución de los casos.

3.2. Criterios generales para la atención [13]

a) El derecho a la buena reputación de toda persona debe ser protegido. Por lo tanto, a toda persona denunciada se le concede la presunción de inocencia hasta que se compruebe su responsabilidad en los hechos y tiene derecho a presentar descargos y ejercer su derecho a la legítima defensa. Todos aquellos que, de algún modo, han tomado conocimiento de algún hecho de maltrato, deben salvaguardar, cualquiera sea el resultado de la investigación, la honra y dignidad de las personas involucradas.

b) El Colegio manejará con absoluta confidencialidad y discreción tanto la recepción de denuncias como su trámite y procedimiento. En caso de ser necesario una declaración pública será el director, representante o la persona a quién ellos deleguen quien se encargue de dicha comunicación.

c) Cuando el denunciado es una persona adulta del centro educativo, como medida de protección a la posible víctima, las autoridades del Colegio deben, en todo momento, evitar todo tipo de contacto del denunciante con el presunto agresor o

[13] Este título está tomado de protocolos para la atención de la violencia escolar p. 9, MINEDU 2017. Se recomienda su lectura que complementa y amplía el protocolo.

acosador, para lo cual deberán hacer uso de los instrumentos legales y reglamentarios pertinentes.

d) En el ámbito educativo los colegios actuarán de acuerdo con la normativa vigente y los protocolos y lineamientos dispuestos por MINEDU y los procedimientos y normas contenidas en las leyes y normativas referidas a la ley contra el hostigamiento sexual. Los números de leyes y reglamentos se encuentran en las notas 5 y 6 de este texto.

e) El Colegio, velará por la correcta aplicación de los protocolos internos, la transparencia en los procedimientos y la derivación cuando los casos lo haga necesario. Las personas competentes en el colegio pueden hacer averiguaciones previas especialmente por medio de entrevistas a los implicados.

f) Una denuncia activará el protocolo con el fin de aclarar la sospecha presentada de maltrato físico, psicológico y/o abuso sexual, confirmando o no las situaciones denunciadas. Para ello el oficial de protección reunirá antecedentes e informaciones y solicitará las entrevistas e informes pertinentes.

g) La persona que acceda a una revelación de hechos debe mantener una actitud serena, respetuosa, no inducir ni forzar relatos, todo ello en un ambiente privado, de apoyo y confianza, y por ningún motivo de culpabilizar. En caso de no ser la persona competente debe derivar en cuanto sea posible a las instancias competentes.

h) En los casos de abuso sexual no corresponde a los colegios realizar entrevistas a los estudiantes implicados directamente, debiendo para ello buscar la asesoría legal pertinente para que nuestras intervenciones no interfieran con las investigaciones que realicen las autoridades competentes.

i) Debe tenerse presente que, en los casos de acoso o violencia sexual en el ámbito educativo, se prohíbe toda forma de conciliación o transacción entre las partes. Ningún representante del colegio o docente puede promover o insinuar alguna forma de transacción.

Sobre temporalidad, la activación de protocolos debe ser inmediata, es decir, tan pronto como se conozca el hecho. En caso de que puedan ser delitos la ley establece 24 horas de plazo para la denuncia.

En cuanto al lugar y forma del reporte, en la medida de los posible, el ambiente donde se denuncia debe tener las condiciones de

confidencialidad. La denuncia puede ser verbal o escrita. La persona que recibe la denuncia debe seguir el canal interno de reporte para que el caso llegue en la brevedad a las personas encargadas de tramitar el hecho.

3.3. Derivación

Todos los casos reportados de violencia deben ser tratados en el Comité de Gestión del Bienestar. Según las normas de MINEDU este Comité se encarga no solo de los temas de convivencia escolar, sino también la gestión de la tutoría y orientación educativa.

Todo caso debe ser registrado en el Libro de Registro de Incidencias que es un documento de gestión normado por MINEDU en el que se consignan las situaciones de violencia que se dan en la escuela, tanto entre estudiantes como de los trabajadores hacia los estudiantes. Además de anotar las situaciones de violencia, se consigna el procedimiento seguido para atender cada caso. El director es el responsable de mantener actualizado el Libro de Registro de Incidencias, y de garantizar su uso adecuado. De considerarlo necesario, puede delegar esta función al responsable de convivencia.

Es fundamental ser conscientes que son los protocolos de SISEVE los que norman la actuación del colegio. Estos protocolos se encuentran en "Protocolos para la atención de la violencia escolar" en el link: https://repositorio.minedu.gob.pe/handle/20.500.12799/5891. Hay diversas formas de activar los seis protocolos SISEVE que orientan violencia entre estudiantes, entre colaboradores y estudiantes y entre estudiantes y otros miembros de la comunidad educativa. Para derivar correctamente es prioritario definir entre quienes se dio la violencia.

ANEXO

Orientaciones para una correcta aplicación de la Ley contra el Hostigamiento sexual

El objetivo de este anexo no es proponer un protocolo común para los colegios sobre la aplicación "Ley contra el hostigamiento sexual". Dada la complejidad y las potenciales duplicidades del reglamento, el objetivo de este anexo es proponer pautas de adecuada aplicación para los cuatro colegios. Por otro lado, la claridad con que el reglamento expone el procedimiento de empresa privada [14] no haría necesario un protocolo propio.

[14] Para recordar la ley, reglamento y los números del reglamento ver nota 5.

La ley contra el hostigamiento sexual es específica en cuanto que ve todas aquellas conductas de naturaleza sexual y sexista incluso si los casos han sido reportados en el SISEVE y en la Fiscalía. Esta ley otorga potestades a las instituciones educativas para que investiguen y sancionen dichas conductas.

Sin embargo, en el reglamento que especifica la aplicación en diversos tipos de instituciones, para el caso de los colegios ACSIP, podría darse una duplicidad entre los procedimientos que se disponen para el sector privado y lo que se disponen para instituciones educativas privadas. Estos dos ámbitos consideran diferentes procedimientos y órganos ejecutores para la resolución de los casos.

Después de las asesorías correspondientes, la opción es proceder según las disposiciones de una empresa privada. La razón es que cuando las situaciones de hostigamiento sexual suceden entre estudiantes y, entre personal y estudiante, existen los protocolos específicos de MINEDU actualizados por la Resolución Ministerial N° 274-2020-MINEDU. El protocolo 2 atiende las situaciones entre estudiantes y el 5 entre personal y estudiantes.

Por tanto, la aplicación de la ley contra hostigamiento sexual y su reglamento se reserva para los casos ocurridos entre adultos (trabajadores, practicantes, víctima labore para una empresa de intermediación o tercerización de servicios y el/la presunto/a hostigador/a forme parte de la empresa principal o usuaria) y en ella procedemos por la regulación del hostigamiento sexual en el sector privado.

Esto significa que no consideramos la ley y su reglamento en lo que respecta a instituciones educativas privadas y, por tanto, solo conformamos un comité de intervención frente al hostigamiento sexual, el reglamentado para el sector privado.

Una vez establecido que este es el proceso adecuado, hay que tener en cuenta tres consideraciones:

1. En el procedimiento de sector privado no está considerada la figura del director. Por eso, hay que recordar que en el comité hay dos miembros nombrados por la institución y que lo representan.
2. Interponer la sanción es función de la oficina de recursos humanos y puede ser una responsabilidad excesiva. Por eso, se recomienda que, en las funciones que se otorguen a recursos humanos en el MOF, quede especificado que la sanción que interponga debe ser en diálogo con el director, oficial de protección y promotor.

3. Si hubiera algún documento interno del colegio sobre aplicación del reglamento de la Ley, no debe figurar el oficial de protección, pues podría viciar el proceso ya que no es una figura contemplada por la ley y su reglamento. El oficial de protección debe ser una figura de asesoramiento al que consulta recursos humanos y alguien que guarda la memoria de los modos de proceder.

Finalmente queda por definir si contando ya con estas consideraciones queda como tarea elaborar un protocolo interno a los colegios ACSIP en el que, siguiendo la ley y su reglamento, especifiquemos las etapas del procedimiento (preliminar, instrucción, sanción y apelación), las funciones de los órganos que interviene en el procedimiento y obligaciones del empleador (institución educativa).